

TEMA: ¿PODRÁN NUESTROS HIJOS VENCER SUS GIGANTES?

TEXTO: 1 SAMUEL 17:48-51 Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. 49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. 50 Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. 51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

En la historia que hemos leído encontramos a un joven llamado David, un joven valiente, un joven que hizo lo que nadie más se atrevió a hacer: **ENFRENTAR Y DERROTAR AL GIGANTE GOLIAT.**

Podemos imaginar que después de esa batalla la fama de David creció en todo Israel, seguramente si algún gigante amenazaba al pueblo...¿A quién llamarían? ¡A David!

Porque él era el hombre que sabía enfrentar gigantes, pues David tenía: Fe, valentía, experiencia y determinación.

Pero hay algo muy importante que debemos entender esta noche: **DIOS NO QUIERE QUE SOLAMENTE NOSOTROS DERROTEMOS GIGANTES...DIOS QUIERE QUE NUESTROS HIJOS TAMBIÉN SEPAN ENFRENTARLOS.**

Porque llegará el momento en que nosotros ya no estaremos en el campo de batalla, y entonces surge una pregunta muy seria para todos los padres: **¿PODRÁN NUESTROS HIJOS ENFRENTAR Y VENCER SUS GIGANTES?**

Porque en la vida ellos también enfrentarán gigantes, gigantes llamados: Tentaciones, presiones del mundo, enfermedades, problemas, decisiones difíciles, crisis de fe, luchas emocionales, etc.

DAVID ENTENDIÓ LA IMPORTANCIA DE COMPARTIR UN LEGADO (2 SAMUEL 21:15-17) Volvieron los filisteos a hacer la guerra a Israel, y descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David se cansó. 16 E Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; 17 mas Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel.

En estos versículos vemos algo interesante, David vuelve a salir a la batalla...pero ahora algo había cambiado, **DAVID SE CANSÓ**.

Había otro gigante llamado Isbi-benob que quiso matarlo, pero entonces ocurrió algo poderoso, uno de los hombres de David llamado Abisai mató al gigante.

Después de eso los hombres de David le dijeron: “Nunca más saldrás a la batalla con nosotros.” ¿Por qué? Porque **DAVID YA HABÍA CUMPLIDO SU MISIÓN, HABÍA LEVANTADO UNA NUEVA GENERACIÓN DE GUERREROS**.

Podemos ver entonces que David no solo fue un matagigantes, sino que David enseñó a otros para ser matagigantes, y ese es el llamado de cada uno de nosotros con nuestros hijos: **NO SOLO VENCER GIGANTES...SINO PREPARAR A NUESTROS HIJOS PARA VENCER LOS SUYOS**.

¿QUE NECESITAMOS PARA COMPARTIR ESE LEGADO CON NUESTROS HIJOS? Para que sean valientes en la vida, para que no tengan temor de enfrentar sus gigantes, para que puedan pelear sus batallas y salir victoriosos y alcancen sus metas y cumplan sus sueños: **HAY DOS COSAS FUNDAMENTALES:**

I) TENEMOS QUE DARLES EL EJEMPLO NOSOTROS (1 SAMUEL 17:40) Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.

¿Porque los siervos de David sabían cómo enfrentar a los gigantes? ¿Cómo hacían para tener el valor de pararse frente a un gigante y pelear con él? **¡PORQUE HABÍAN VISTO A DAVID HACERLO PRIMERO!** Él les dio el ejemplo de valentía y de fe y los convirtió en matagigantes.

Para dejar ese legado en nuestros hijos, ellos tienen que vernos pelear, ser valientes, enfrentar la vida sin temor y con fe en Dios. esforzados, y si caemos, que nos vean levantarnos con la ayuda de Dios.

Los hijos no aprenden solamente por lo que les decimos...aprenden por lo que nos ven hacer.

Pero si nos ven a nosotros vivir con miedo...con incredulidad...huyendo de los problemas...poniendo siempre excusas.. sin esfuerzo... Ese será también el legado que recibirán.

Por eso la pregunta es muy seria: **¿QUÉ ESTÁN VIENDO NUESTROS HIJOS EN NOSOTROS?** Porque nuestros hijos aprenderán a enfrentar gigantes...mirándonos a nosotros.

II) TENEMOS QUE COMPARTIRLES EL SECRETO (2 SAMUEL 21:16) E
Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba
trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva,
trató de matar a David;

En la batalla contra el gigante Isbi-benob hay un detalle interesante, el texto nos dice que ese gigante venía con **UNA ESPADA NUEVA.**

Esto representa algo muy común en el mundo en la actualidad:

Hoy el mundo piensa que el secreto del éxito está en **LO NUEVO.**

- Nuevas estrategias
- Nuevas tecnologías
- Nuevas filosofías
- Nuevas formas de pensar.

Pero David había comprendido que **EL SECRETO DE LA VICTORIA NO ESTABA EN EL ARMA, ESTABA EN LA PRESENCIA DE DIOS.**

David dijo en **1 Samuel 17:45**: **Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.**

La victoria de David no estaba ni en la honda ni en la piedra, **ESTABA EN DIOS.**

Y ese es el legado más importante que debemos dejar a nuestros hijos.

No solamente estudios.

No solamente oportunidades.

No solamente recursos.

Sino algo mucho más grande, **LA PRESENCIA DE DIOS EN SUS VIDAS.**

Porque los títulos no vencen gigantes, El dinero no vence gigantes, La fama no vence gigantes. **PERO LA PRESENCIA DE DIOS SÍ.**

CONCLUSIÓN: Todos enfrentaremos gigantes en la vida, Algunos los enfrentaremos nosotros, pero llegará el momento en que nuestros hijos tendrán que enfrentar los suyos. Y ese día...ellos no necesitarán que nosotros peleemos por ellos. Necesitarán algo mejor. Necesitarán: El ejemplo que les dimos, la fe que les enseñamos y la presencia de Dios que sembramos en su vida. Por eso la pregunta final esta noche es: ¿Estamos formando hijos que sabrán vencer gigantes? Porque el mejor legado que un padre puede dejar...no es dinero. no es propiedades, no es éxito, **ES UNA FE CAPAZ DE ENFRENTAR GIGANTES.**